

ADMINISTRACIÓN
LIRICO-DRAMATICA

~~2.21~~

EL TALISMAN
DE MI SUERTE

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ MOTA GONZALEZ

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS L. MARIANI



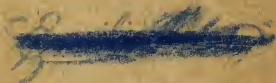
13
MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO
1887

EDUARDO HIDALGO, EDITOR

Aumento á la Adición general de 15 de Setiembre de 1886 al Catálogo de esta Galería

COMEDIAS Y DRAMAS

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que
					corresponde á
					Administraci
2	2	A caza de 50 duros.....	1	D. Adolfo Gil Porro.....	Todo
3	3	Afortunado en el juego—j. o. p.	1	Sres. Rubio y Rivero.....	>
>	>	A la luna de Valencia.....	1	M. Martínez Barrionuevo..	>
4	3	A tiempo vino mi herencia....	1	D. Antonio Clavero.....	>
>	>	¡A vivir!—j. o. p.....	1	Ramón de Marsal.....	>
5	1	Bou-Amema.....	1	José Fambuena.....	>
>	1	¿Cuál de los dos?.....	1	Francisco Soriano.....	>
>	>	Conflicto matrimonial.....	1	Julián García Parra.....	>
2	2	Diente por diente—j. o. v.....	1	Fiacro Iráyzoz.....	>
5	2	El abit no fá el frare.....	1	Estanislao Mañez.....	>
3	2	¡El Coco!—j. o. p.....	1	Francisco Flores García...	>
5	1	El Marsellet.....	1	Estanislao Mañez.....	>
>	>	El ramillete.....	1	Augusto E. de Mádan....	>
4	2	El rellogat.....	1	Francisco Soriano.....	>
>	>	El tercer partido.....	1	Santiago Gascón.....	>
>	>	El sereno equis.....	1	Augusto E. de Mádan....	>
>	>	Entrés por un punto.....	1	Eusebio Sierra.....	>
3	1	El tren del matrimonio.....	1	Salvador María Granés...	>
>	>	¡Felicidades!.....	1	Juan Pérez Zúñiga.....	>
4	2	Per les cartes.....	1	José Fambuena.....	>
1	3	Golondrina.....	1	Miguel Ramos Carrión...	>
3	2	Hoy se casa mi sobrina.....	1	Antonio Clavero.....	>
6	1	Ingeniosa caridad.....	1	Manuel Diaz de Arcaya...	>
>	>	Jugar al moscardon.....	1	Julio de las Cuevas.....	>
3	3	La familia de miño.....	1	Francisco Soriano.....	>
2	2	La señá Condesa.....	1	Sinesio Delgado.....	>
4	2	La Botigueta.....	1	José Bambuena.....	>
4	2	La vareta d els desichos.....	1	Ricardo Escorihuela.....	>
4	2	Las consecuencias.....	1	Juan Alemañy.....	>
>	>	Levantar la caza.....	1	Pedro de Gorriz.....	>
>	>	Los corridos.....	1	Ramón de Marsal.....	>
5	2	Lo más dels Estornells.....	1	Pablo Montellá.....	>
2	3	Lo que no ve la opulencia.....	1	José Postigo y Acejo.....	>
>	>	Los tocayos.....	1	Vital Aza.....	>
2	5	Lucha de hermanos.....	1	Enrique Alvarez.....	>
1	>	Llorens (monólogo).....	1	Francisco Soriano.....	>
>	>	Maridos al por mayor.....	1	Sres. Gascón y Parra.....	>
>	>	Mixto de inglés y canario.....	1	D. Francisco Flores y García.	>
>	>	Matrimonios á duro.....	1	Augusto E. de Mádan....	>
>	1	Noche-buena (monólogo).....	1	Francisco Soriano.....	>
>	>	Peláez.....	1	Monasterio y Caldeiro...>	>
3	2	Ploramiquis.....	1	Francisco Soriano.....	>
4	1	Por una errata.....	1	Enrique Alvarez.....	>
8	6	Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto.....	1	Ricardo de la Vega.....	>
>	>	Recuerdos de un baile.....	1	Augusto E. de Mádan....	>
>	1	Selets (monólogo).....	1	Francisco Soriano.....	>
>	>	Sin comer.....	1	J. Brito.....	>
>	>	Susana.....	1	Enrique Prieto.....	>
>	>	Ultramarinos.....	1	Tomás Luceño.....	>
1	5	Un décimo de la lotería.....	1	Enrique Alvarez.....	>
5	1	Un franses de Rusafa.....	1	Francisco Bellido.....	>
4	1	Un franses en almasera.....	1	José Fambuena.....	>
2	2	Una casa de locos.....	1	Adolfo Gil Porro.....	>
5	2	En fin... me parece bien.....	2	Francisco Bellido.....	>
4	4	L'Hermanico.....	2	José Fambuena.....	>
>	>	El Padron Municipal.....	2	Ramos Carrión y Aza....>	>



EL TALISMAN DE MI SUERTE

OBRAS ESTRENADAS DEL MISMO AUTOR

EN TRES ACTOS

- El Ermitaño de la Peña Maldita*, drama.
El Rey ciego, melodrama.
Crímenes de la ambición, drama.
Quien siembra coge, drama.
El Lego de San Francisco ó la Independencia española, melodrama histórico.
La curación por celos, comedia.
Pedro el Sordo, juguete cómico.
El Curandero, juguete cómico.

EN UN ACTO

- La Montería*, paso cómico.
La avaricia rompe el saco, juguete cómico.
Dos veteranos de la Guerra civil, disparate cómico.
Un consejo á tiempo, comedia.
Ron y menta, borrachera cómica.
¡Lo maté! juguete cómico.
¡Quítese usted la ropa! juguete cómico.
Contra irá... latigazos, juguete cómico.
La cámara oscura, juguete cómico.
Las angustias de un procurador, juguete cómico.
De asistente á capitán, juguete cómico.
Los cesantes, juguete cómico.
El secreto de mi esposa, juguete cómico.
¡Hasta la muerte! juguete cómico.
¡Vencí! juguete cómico.
Un capitán de lanceros, zarzuela.
El Talismán de mi suerte, zarzuela.

EL TALISMÁN DE MI SUERTE

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ MOTA GONZALEZ

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS L. MARIANI

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS la noche
del 18 de Julio de 1887



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1887

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quien haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administración Lirico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

La música de esta obra se pedirá directamente á la Galería del SR. HIDALGO, que es la única que puede autorizar la representación de esta obra.

Al simpático Julianito Mesejo y Rianza

Querido Julián: Hace algún tiempo que ofrecí dedicarte uno de mis trabajos literarios; hoy cumplo mi compromiso dedicándote éste, que ha obtenido un éxito mucho mayor del que yo esperaba. Acéptalo como prueba del cariño que profesa á tus padres y á tí tu siempre afectísimo amigo

El Autor



REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

AURORA.....	Srta. Rodríguez.
INES.....	Fernández.
RUPERTA.....	Sra. Rubio.
RAMON (1).....	Sr. Mesejo (J.).
CAYETANO.....	Carreras.
LUIS.....	Mesejo (E.).
FERNANDO (2).....	Gil.
AGUSTIN.....	Campoamor.
ISIDRO.....	Piriz.
NICOLAS.....	Pasarón.
HOMBRE 1.º.....	Riaza.
IDEM 2.º.....	Dorado.
VENDEDOR 1.º, de periódicos.....	González.
IDEM 2.º, de cerillas.....	Gallego.
IDEM 3.º, de piedras de afilar.....	Arregui.
IDEM 4.º, de gafas y cristales.....	Zafra.
UN CIEGO QUE TOCA LA FLAUTA.....	Arregui.

Acompañamiento de ambos sexos

ÉPOCA ACTUAL

Las indicaciones están tomadas del lado del espectador.

(1) Este personaje acentuará el dialecto gallego

(2) Este papel debe hacerse en andaluz.

ACTO ÚNICO

Plaza pública en Madrid.

A la derecha, primer término, y casi dando vista al público, la fachada de una farmacia: una de las hojas de puerta de este establecimiento tendrá un ventanillo practicable con hueco suficiente para que la cabeza de Cayetano quepa por él: en el marco derecho de dicha puerta habrá un llamador; de éste parte un alambre que se une á una campanilla interior; á continuación de este establecimiento y en línea recta hácia el foro, una tienda de vino, algunos edificios más, si lo permite las condiciones del escenario, y calle. A la izquierda, primer término la fachada de una casa particular con puerta y balcón practicable, el balcón tendrá puerta de cristales y la puerta un escalón para entrar en ella; en segundo término calle, después otra casa con puerta practicable y calle. Esta plaza estará alumbrada por la luz de un candelabro con luces de gas, que estará colocado en el centro y algo hácia el foro del teatro. Al levantarse el telón se notará gran animación de gente en la plaza.

ESCENA PRIMERA

RAMON, CAYETANO, VENDEDORES y ACOMPAÑAMIENTO;
á poco, INÉS y RUPERTA

Ramón hablará con Cayetano en la puerta de la farmacia; Luis se pasará por el lado izquierdo, mirando con interés hácia el balcón de la primera casa del mismo lado izquierdo; vestirá capa y sombrero de copa. Inés seguida de Ruperta saldrán á su tiempo por la calle derecha del foro y atravesando la plaza, se encuentran con Luis en la puerta de su casa, primera izquierda. Los vendedores andan por la plaza en todas direcciones

Música

CORO GENERAL

¡Ay, qué bulla! ¡qué algazára!
¡Cuánta gente hay por aquí!
¡Y dirán luego que el mundo
vá acercándose á su fin!

671638

- Si los que tal cosa piensan
se vinieran por acá,
ellos mismos se dirían:
pues señor, no era verdad.
Quien quiera ver cosa buena
y muchachas con tilín,
venga de noche á una plaza
de Madrid.
- MUJ.
- HOMB. Que se ponga en una esquina
ó debajo de un farol,
y, si llueve, verá cosas
de mistó.
- COROGRAL. ¡Ay qué bulla! ¡qué algazára! etc.

Hablado

- VEND. 1.º ¡*La Correspondencia!* ¡*El Imparcial!* ¡*El Globo!*
IDEM 2.º ¡Fósforos! ¡Fósforos! ¡Doscientas cerillas por diez
céntimos!
- LUIS ¡No la veo! ¿Estará mala?
- VEND. 3.º ¡Buena, buena, buena! (Presentando á Luis una pie-
dra de afilar.)
- LUIS. ¡Qué jaqueroso es este tío! (Empujándole suave-
mente al vendedor.)
(Inés y Ruperta que han salido por la calle derecha del fo-
ro se encuentran con Luis, que estará mirando hácia el
balcón.)
- INÉS ¿Qué mira mi Don Luis Mejía?
- LUIS ¡Ah! ¡Inés! ¿Eres tú? El pescuezo me duele de mi-
rar tanto hácia tu balcón.
- INÉS Salí hace más de una hora con Ruperta á com-
prar unos encargos. ¡Si viéras cuánto he corrido
para no hacerte esperar!
- LUIS ¿Sí, mi vida?
- RUP. Vamos, niños, vamos.
- LUIS ¡Señora Ruperta, sea usted un poco condescen-
diente!
- RUP. ¿Puedo serlo más? Su padre no quiere que tenga
novio hasta que sea toda una mujer.
- LUIS Muy pronto vá á serlo mía.
- RUP. De lo que me alegraré mucho..
- LUIS ¡Y se llamará entonces Inés Fernández de Mejía!

- INÉS ¡Ah! Luis, no digas esas cosas; parece que me engañas.
- LUIS ¡Engañarte! ¿Puedes pensar?...
- RUP. Vamos, niña, que es muy tarde.
- INÉS Sí, vamos.
- LUIS Y te vas sin fijar antes en mí una de esas miraditas tan ricas y tan...
- VEND. 3.º ¡Buena, buena, buena! (Pasando por entre Inés y Luis.)
- LUIS ¡Jesús, qué tío! (Empujándole fuertemente.) Como me vuelva usted á molestar le parto la buena buena en la cabeza.
- INÉS ¡Luis, no te comprometas! (El vendedor se vuelve, y encontrándose con otro transeunte, le presenta la piedra)
- RUP. ¡Vamos, Inesita!
- INÉS Voy enseguida. En cuanto suba á casa, te escribiré y te recordaré una cosita que creo has olvidado, picaruelo.
- LUIS ¿Qué? Dímelo.
- INÉS En la carta que te voy á echar por el balcón lo leerás. ¡Adios! (Entra seguida de Ruperta por la puerta primera izquierda y cierra.)
- LUIS ¡Adios, mi vida! (Paseando.) ¿Qué tendrá que decirme?
- RAM. ¡Es atroz lo que me has estado contando!
- CAYET. Y tan atroz. Sí, señor; es una broma muy pesada.
- RAM. Ese hombre se ha empeñado en dejarte sin narices.
- CAY. Y lo conseguirá. Hace tres noches que me dió el último tirón, y mira. (Mostrándole la nariz.)
- RAM. (Levantando el farol.) ¡Pues es verdad! La tienes más colorada que un tomate.
- CAYET. ¡Y hasta hinchada!
- RAM. ¡Si parece una remolacha!
- CAYET. ¡Como que apenas puedo respirar!
- RAM. ¿Y te has aplicado alguna medicina para que se te ponga?...
- VEND. 3.º (Pasando por entre los dos.) ¡Buena, buena, buena!
- RAM. ¡Aparta!
- CAYET. Me he puesto tantos mejunjes, que ya no sé lo que ponerme en ella.

VEND. 2.º ¡Fósforo, fósforos!

RAM. Y el que te tira de las narices, ¿viene todas las noches?

CAYET. ¡Ojalá! porque entonces tendría la seguridad de cogerle; viene cuando calcula que no le puedo pillar.

RAM. ¿Y por qué no dedicas algunas horas de la noche para acecharle?

CAYET. ¡Horas de la noche! Semanas enteras me he pasado detrás del ventanillo, cogido el cerrojo de la puerta con una mano y con la otra empuñando la del mortero grande, que es de hierro dulce.

RAM. ¡Carape! ¿Y qué ibas á hacerle con la mano del mortero grande?

CAYET. ¿Qué? ¡Metérsela por los ojos!

RAM. Pero ¿cómo hace ese demonio para escapar siempre?

CAYET. Llega, llama, y apenas me asomo al ventanillo ¡zás! me agarra las narices; (Acompañando la acción á la palabra.) pero con tal fuerza, que sus dedos parecen dos planchas de hierro; cuando me suelta y salgo con la velocidad del rayo para cogerle, me encuentro siempre con que ha desaparecido; donde se oculta no lo sé.

RAM. Pues está bueno el lance. (Siguen hablando y entran un momento en la farmacia.)

LUIS Cuánto tarda Inés en echarme la carta. ¿Que me estará escribiendo? (Inés se asoma al balcón.) ¡Ah! ya salió.

INÉS ¡Chiss! ¡Allá vá! (Dejando caer una carta; desaparece cerrando el balcón.)

LUIS (Cogiendo la carta.) ¿Qué me dirá? ¡Caracoles y cómo pesa! ¿Qué demonio trae dentro? (Abre la carta y saca una pera de dulce.) ¡Ah, es una pera en dulce! Me la comeré: después veré lo que me escribe. (Cómese la pera y se aproxima al candelabro para leer la carta.)

ESCENA II

DICHOS.—AURORA por la calle derecha foro.

AUR. Alifonsa: espérate, que voy á tomar un poco de espíritu de vino para quitar unas manchas al mantón. (Entra en la tienda, saliendo á poco con un frasquito en la mano.)

LUIS (Mirando la carta.) ¡Caracoles! ¿Me habré quedado ciego? ¡No distingo lo escrito!

VEND. 4.º ¡Caballero! Cristal de roca, vista cansada, gafas para miopes, cristales cóncavos y convexos, periscopios cilíndricos, extravismo de la vista!

LUIS ¡No quiero nada! (Incomodado.)

VEND. 4.º Páselo usted bien. (Se retira.)

LUIS Muchas gracias. (Vuelve á mirar la carta.) ¡Ah! Es que viene escrita con lapiz. Aquí, aquí empieza... (Lee.) «Luis de mi vida: dentro de la carta te mando una pera en dulce para que sirva de peso al papel y no se lo lleve el aire.» (Dejando de leer.) ¡Qué talento tiene! (Leyendo.) «Antes de continuar leyendo, quiero que te la comas.» (Dejando de leer.) ¡Talento el mío, que adiviné su deseo y me la he comido ya. (Lee.) «No olvides que hoy es Santa Inés, y por lo tanto mis días.» (Hablando.) ¡Caracolillo! Y yo que no me acordaba... Y es preciso regalarla algo: ¡pero lo grave es que no tengo un cuarto... !Empeñaré la capa... ¡Caracolillo! pero con el gris que corre voy á pescar una pulmonía... ¡No le hace! La empeñaré, y sea lo que Dios quiera... (Vuelve á mirar la carta, empinándose mucho para ver mejor.) Diantre! ¡Cada vez voy viendo menos; el lapiz aquí... ¡ya!... es el almíbar de la pera que ha borrado lo escrito. (Poniéndose sobre la punta de los pies para ver mejor.) Nada, no alcanzo.

VEND. 4.º ¡Cristal de roca! ¡Vista cansada! (Acercándose de nuevo á Luis.)

LUIS ¡Usted sí que está cansado!

VEND. 4.º ¡Extravismo de la vista!

- LUIS ;No quiero nada!
- VEND. 4.^o (Marchándose) ¡Páselo usted bien!
- LUIS ;Vaya, y qué cansado está el tío del cristal de roca.
(Vuelve á mirar la carta.)
- AUR. ;Qué manera de medir! ¡Sin duda el tendero se ha
figurado que el aguardiente es esencia de rosa!
(Saliendo de la tienda de vinos, con un pequeño frasco en
la mano.—Se acerca al candelabro para mirar el frasco.)
- LUIS ;Ah; ya lo descifré! Es la firma, y dice: (Leyendo.)
Inés Fernández de Mejía. (Dando saitos y brincos de
contento, en uno de ellos tropieza con Aurora, que esta-
rá mirando el frasco y se lo deja caer al suelo.) ¡De Me-
jía, de Mejía!
- AUR. ;Qué barbaridad! ¿Está usted ciego, angel mío?
- LUIS Usted dispense.
- AUR. ;Vaya un bestia!
- LUIS No sabía que estaba usted detrás de mí, señorita.
- AUR. ;Oiga usted! Aurora, la de Lavapiés, no ha sido
señorita nunca; ¿entiende usted, so silbante?
;Vaya con el sietemesino, de padres desco-
nocidos!
- LUIS ;Oiga usted, buena mujer!
- AUR. ;Que á mí no me ponga usted motes!
- LUIS ;Repórtese en el hablar!
- AUR. ;Vaya usted enhoramala! (Con arranque.)
- LUIS ;Calle usted, soo!...
- AUR. ;So qué? (De pronto, con coraje y agarrando á Luis.)
;Vamos, acabe usted pronto ó le arranco la
lengua!
- LUIS ;So... nada!
- AUR. ;Ya! (Abandonando á Luis.)
- LUIS Pero quiero que sepa usted que yo no soy siete-
mesino. ¡Que estuve nueve meses muy cumpli-
dos en el vientre de mi madre!
- AUR. ;Usted ya no se acuerda de eso!
- LUIS ;Sí, señora! Y en cuanto á mi padre...
- AUR. ;Calle usted, hombre, si se le está conociendo en
la cara que no ha tenido padre nunca!
- LUIS ;Deslenguada!
- AUR. ;Ande usted allá! (Empujándole.)

- LUIS ¡Jesús!... ¡Serenooo!... (Tambaleándose.)
- RAM. ¿Qué es eso? (Dirigiéndose hácia ellos.)
- LUIS Que esa chula se está metiendo conmigo.
- AUR. ¡Qué ha de ser! Que ese tipo me ha tirao al suelo un frasco con aguardiente.
- LUIS Lo ve usted, todavía me llama tipo, y yo no tolero... ¡Luego dicen que se pierden los hombres!
- RAM. ¿Por qué ha hecho usted eso? (A Luis)
- LUIS No la ví.
- AUR. Porque estaba saltando y bailando como un Juan de las Viñas. (Reconociendo el frasco.) ¡Pero lo que es el frasco me lo paga, ó le salto los dos ojos!
- RAM. ¿Lo ha roto?
- AUR. Sí.
- RAM. ¡Ah! ¡Pues si ha habido rotura, que la pague! De lo contrario, ahora mismo le llevo á usted á la prevención.
- LUIS (¡Dios mío! ¿Qué hacer? ¿Cómo escapar? ¡Ah, sí!) (Se dirige hácia el foro.)
- AUR. ¡Que se va! (Al Sereno.)
- LUIS No me voy. ¡Qué maliciosa es usted!
- RAM. ¿A dónde camina?
- LUIS (Deteniéndose.) A buscar la luz del candelabro para mirar las monedas.
- RAM. Aquí está mi farol.
- LUIS (Corriendo) ¡Gracias, no lo quiero!
- RAM. (Corriendo detrás de Luis.) ¡Ah, tunante! ¡No te escaparás! (Luis desaparece, seguido de Ramón y de algunos muchachos de los que andan por la plaza, por la calle derecha del foro.)
- HOM. 1.º ¡A ese ladrón!
- HOM. 2.º ¡Al ratero, que ha robado un reloj!
- AUR. ¡Se escapó! Pero no se me despintará si le veo otra vez. (Vase.)
- CAYET. ¡Cuántos granujas hay en Madrid! Y ese se le escapa á Ramón; vaya si se le escapa. (Con interés y siguiendo con la vista á Luis y Ramón que habrán desaparecido por la calle derecha del foro.) ¡Que se le escapa!... ¡Que se le escapó! (Suenan las doce en un reloj.) Las doce. Voy á cerrar la farmacia.

ESCENA III

FERNANDO, AGUSTIN y CAYETANO.—Los dos primeros salen por la primera calle, lado izquierdo; éste último entra y sale cerrando la farmacia

- FERN. ;Me acompañas á jugar un rato á la ruleta?
AGUS. ;Maldita sea tu ruleta!
FERN. En cuanto gane para la cena me salgo.
AGUS. Siendo así, vamos.
FERN. Espera.
AGUS. ;Qué te ocurre?
FERN. Para poder agarrar lo que deseo, es temprano todavía.
AGUS. ;Qué quieres agarrar?
FERN. Fíjate en ese hombre que está acabando de cerrar su establecimiento. ;Lo distingues bien?
AGUS. Algo. Me parece muy feo.
FERN. Un poquito; repárale las narices. (En este momento se vuelve Cayetano y se fija en ellos.)
CAYET. (;Por qué me mirarán tanto?)
AGUS. ;Chico, es una nariz piramidal!
FERN. Pues en esa nariz tan hermosa está mi ganancia!
AGUS. ;Tu ganancia?...
FERN. Sí; esa nariz tan larga es el talismán de mi suerte.
AGUS. ;Qué disparate!
FERN. No lo dudes, Agustín, la noche que la agarro, ganancia segura; y cuanto con más fuerza tiro de ella, la ganancia es mayor, más positiva.
AGUS. Vamos, anda. ;Parece mentira que creas tantas tonterías!
FERN. Bien, ya verás cómo pierdo. (Dejándose conducir por Agustín, entran ambos en la casa de juego.)
CAYET. Se marcharon. ;Será acaso alguno de ellos el que me tira de las narices? ;Oh, si tal supiera!... ;Bah, me acostaré! (Entra y cierra la farmacia.)

ESCENA IV

AURORA, ISIDRO, NICOLÁS. Acompañamiento de ambos sexos, con panderetas, bandurrias y guitarras; salen todos por el lado derecha del foro

- ISID. Ya llegamos á la plaza.
NIC. ¿Y qué casa es la que habita nuestro jefe, el señor Fernández?
ISID. Aquella. (Indicando la primera izquierda.)
NIC. ¿Sabe él que venimos á festejar á su hija Inés en sus días?
ISID. Yo nada le he dicho, pero mañana se enterará que hemos sido nosotros, y nos obsequiará con algunas copas apenas lleguemos á la fábrica.
NIC. Corriente: pues á cantar la jota que hemos ensayado.
TODOS Sí, sí.
NIC. Pues vamos allá.

Música

CORO Oye, niña hermosa,
sol entre los soles,
oye dulces notas
de alegres canciones,
que, al herir las cuerdas
de nuestras guitarras,
sus gratos sonidos
son voces del alma.
Reina en el espacio
sublime silencio;
la luna en su trono
velando tu sueño;
todo en su reposo
convida al amor;
recoge las notas
de nuestra canción.

—
La aurora vendrá,
y mi cantinela
tu arrullo será.
—

Quieren esas flores
que hay en tus macetas,
que las ayudemos
á cantar sus penas;
oye sus lamentos,
escucha sus frases,
que también las flores
tienen su lenguaje.
Forma ese rocío
que ves en sus hojas
lágrimas de llanto
que vierten á solas;
préstalas cariño,
no las trates mal,
que sienten los celos
por tu linda faz.

—
¡Adiós, niña... adiós!
¡Que vele tu sueño
mi pobre canción!

ESCENA V

DICHOS y RAMÓN

Hablado

- RAM. ¿Qué alboroto es este? (Saliendo de la tienda de vinos.)
AUR. ¡Hola, Ramón!
RAM. ¡Adios! Otra vez la carabinera con sus amigas;
de *doublé* son todas.—¡A guardar esos instru-
mentos, que está prohibido por las ordenanzas
municipales el hacer ruido de noche en las calles!
AUR. Bueno; pues tienes que convidarnos.
RAM. La autoridad no convida nunca.
AUR. Entonces te convidaremos nosotros.
RAM. Corriente; pero antes quiero ver los cuartos que
se van á gastar.
AUR. ¡Desconfiado!
RAM. No me fío de tí, carabinera. ¡Me estás convidando
muchas veces y siempre me ha costado á mí el
dinero.
AUR. Mira. (Enseñándole una moneda.)

- RAM. ¡Cinco duros! Ya eso es otra cosa. (¿Qué primo habrá caído?) ¡Y qué vamos á tomar?
- AUR. Lo que tú quieras.
- RAM. Bueno; yo beberé un refresquillo... ron ó aguar-diente.
- AUR. Convenido. ¿Y á dónde vamos?
- RAM. A esta tienda de vinos. Yo no puedo retirarme mucho.
- AUR. Bien.
- RAM. ¡Y cuidadito con que haya escándalo, porque olvido que eres amiga y te llevo á la prevención!
- AUR. ¡Anda y calla, zamacuco! (Conduciendo á Ramón.)
(Entran todos en la tienda con gran algazara.)

ESCENA VI

LUIS, que viene muy encogido por el frío, sin capa, con un gabán y el sombrero de copa muy apabullado, tanto, que parezca un hongo; llevará también una manzana en el gabán; sale por el foro derecha, segundo término

¡En mejor noche no podían haberme quitado la capa! ¡Hay tantos granujas en este Madrid que andan acechando un momento! Desde el punto que eché á correr, se pegó á mí el muy truhán, y hasta que consiguió quitarme la capa no se separó un momento. Pues, ¿y el sombrero? A fuerza de puñetazos me lo ha puesto de manera que parece el fuelle de un acordeón. ¡Ay, Inés; por tu amor me expongo á todo esto! (Mirando hacia el balcón) No la veo. ¡Claro! ¡Se habrá aburrido de esperarme! El balcón parece que está cerrado y yo quisiera avisarla que estoy aquí. Otras noches la he avisado tirando unas bellotitas al balcón, pero como mi mamá no me las ha puesto hoy de postre... Hoy ha sido una manzana... (Buscándola en los bolsillos.) ¡La tiraré con cuidado! (Arroja la manzana al balcón y se oye ruido de cristales dentro.) ¡Caracolillo! ¡Lo menos he roto tres cristales!

ESCENA VII

DICHO y RAMÓN

RAM. ¿Qué ruido ha sido ese? (Saliendo de la tienda de vinos.)

LUIS (¡El sereno! ¡Esto sólo me faltaba!)

RAM. ¡Hola! ¡Un caballere! (Se dirige muy despacio hácia Luis.)

LUIS (¡Y viene hácia aquí! ¡Adiós, ya me cogió!) (Procura disminuir la altura de su cuerpo y figura cojear.)

RAM. (Andando hácia Luis: al llegar á él levanta el farol y le mira bien la cara.) (¡Será el granuja que me hizo correr tanto? No, aquel era más alto y llevaba *paca* y sombrero de *poca*...) (Mirándolo con el farol.) ¡Buenas noches!

LUIS (Me va á conocer por la voz.)

RAM. (Muy acentuado.) ¡Buenas noches he dicho! ¿Se ha quedado usted, como los pájaros, encandilado con la luz de mi farol?

LUIS No, señor. (Variando la voz.)

RAM. (Vamos, este tiene voz de sochantre; la del otro era más atiplada.) ¿Qué hace usted ahí?

LUIS Espero á un amigo.

RAM. ¿Y qué ruido fué ese que sonó ahora?

LUIS Yo no he oído nada.

RAM. Me pareció haber oído .. (Andando hácia la tienda de vinos.) (Cuando tomo dos ó tres copañas, no oigo más que gritos y alborotos por todas partes.) ¡Vaya, buenas noches, y cuidadito con lo que se hace.

LUIS Descuide usted.

RAM. ¡Bien, bien! (Sigue andando hasta entrar en la tienda de vinos.) ¡Cuerno y qué fresquito que hace esta noche! Voy á tomar unas cuantas copañas de aguardiente antes que á la carabinera se le acaben los cuartos. (Vuelve á meterse en la tienda.)

LUIS ¡Vaya usted con Dios, señor sereno!

ESCENA VII

LUIS, á poco INÉS en el balcón

LUIS Vamos, escapé mejor de lo que pensaba. ¡Y cómo olía á aguardiente el condenado del sereno!

INÉS ¡Chiss... chiss... Luis!

LUIS (Viendo á Inés.) ¡Ah! ¡Inés!

INÉS (A media voz.) No vuelvas á arrojar nada al balcón; has roto tres cristales.

LUIS (Los mismos que pensé.)

INÉS A no haber estado acostado mi padre, te hubiera conocido. Pero te ha llamado bruto.

LUIS ¡Pues no dices que no me ha conocido?

INÉS ¡Qué cosas tienes!

LUIS Yo no creí que la manzana de mi mamá pudiese producir casi tanto alboroto como la del Paraiso.

INÉS Bien. No olvides que hoy son mis días y que quiero celebrarlos: yo tengo dulces, compra tú licor y ven pronto. ¡Adios! (Desaparece, cerrando el balcón.)

LUIS ¡Adios! ¡Cuánto me quiere, y yo cuánto la amo! ¡Qué noche más rica vamos á pasar! Ella mandándome en la cestilla dulces, y yo ¡ay! suspirios y licor y... Pero, ¡caracolillos!... ¿Cómo compro el licor si no tengo un cuarto? Dejaré empeñada la capa... ¡La capa! ¡Ay, ya no me acordaba de que me la han robado! Dejaré en prenda el gabán, que aunque está algo deteriorado, siempre podré tomar por él una botellita de rosa... ¡Caracolillo, qué aire tan fresquito corre esta noche! En quitándome el gabán, como la americanilla que llevo debajo es de riguroso verano, me voy á quedar hecho un sorbete... ¡María Santísima, qué frío! ¡Ya me acordaré, si es que vivo el año que viene, del día de Santa Inés! (Vase por el foro derecha.)

ESCENA VIII

RAMÓN, á poco el CIEGO tocando una flauta, y un niño de unos ocho años, que es el lazarillo

RAM. (Saliendo de la tienda de vinos con marcadísimas señales de embriaguez. Su salida es acompañada por grandes risotadas de los que están dentro de la tienda.) ¡Granujas! ¡Pasteleras! (Viniendo al proscenio.) Al fin me dieron el mico; los cinco duros que me enseñó la cara... de... binera eran más falsos que el alma de Judas, y he tenido que quedar fiador de todo el gasto que se ha hecho. Con este caraiter de autoridaz que tengo, y habiendo bebido con ellas, ¡claro! debo pagar. ¡Uf, qué fresquito que se va levantando! ¡Digo, si he hecho bien esta noche en forrarme el estómago! ¡Ajajay! Cuando me pongo alegrito, porque yo creo que lo estoy, me acuerdo de mis paisanas. ¡Ajajay! ¡Aquellas, aquellas sí que son mujeres de tomo y lomo! ¡Qué espaldas, qué caderas tan anchas y tan hermosas, qué brazos... y qué pantorrillas! (Acción.) ¡Juyuyui! Me pongo alegre y hasta retozón cuando me acuerdo de ellas. ¡Ajajay! ¡Viva Galicia!

Música

Las muchachas en Galicia,
cuando van á la enramada,
llevan el corpiño bajo
y las sayas levantadas.

De buena gana
me fuera allá
para con ellas
¡ay! retozar.
Ay, Ramoncico,
ay, ¡qué calor,
tú ya estas malo
del alegrón.
Por un corpiño
¡voto á San Blás!

el alma al diablo
de fijo dás.
Siento mareos...
voy á caer...
Ya, ni aun el chuzo
puedo tener:
Ay, Ramoncico,
tú estás muy mal...
tú tienes ganas...
de retozar.

Hablado

¡Ajajay...! Siento una pesadumbre en los ojos y un cansancio en las pantorrillas... Voy á descalabear el sueño. (Dirigiéndose á la primera puerta del lado izquierdo.) Taparé la luz del farolillo para que los transuantes me dejen tranquilo. (Acción: se sienta en el peldaño de la primera puerta del lado izquierdo y se dispone á dormir.) Esta noche no atrapo al truhán que le agarra las narices á Cayetano. (Empieza á dormirse y á soñar y se oye el sonido de la flauta que viene tocando el ciego.) ¡Ajajay! Yo soy... un... príncipe! Venga ron...! ¡Viva Galicia...! ¡Dominga ..! ¡Déjame, no me hagas cosquillas! Ja, ja, ja...! (Dá dos ó tres ronquidos y en este momento empieza á salir por la primera calle del lado izquierdo, el ciego tocando la flauta y conducido por un pequeño lazarillo; atraviesan la plaza por delante del candelabro y al llegar á la tienda de vinos, el niño que le acompaña, se quita la gorrilla y entra en dicha tienda á suplicar una limosna; sale á poco rato, saca el dinero que ha recogido y se lo hecha en el bolsillo á su padre, volviéndose á poner la gorra, y conduciendo al ciego, desaparecen por la calle derecha del foro.)

ESCENA IX

RAMON, dormido, FERNANDO y AGUSTIN saliendo de la casa de juego; al finalizar la escena, CAYETANO

FERN. (Saliendo.) Maldita sea mi suerte!

AGUS. ¡Amen!

FERN. Creo que te habrás convencido.

- AGUS. De lo que voy convenciéndome es de que eres un maniático que acabarás en Leganés.
- FERN. Bueno, dí lo que te parezca, pero ¡si yo hubiera hecho lo que quería...!
- AGUS. ¿Y qué era lo que querías?
- FERN. Arrancarle de un tirón las narices al mancebo, y entonces no hay dinero en la ruleta para mí.
- AGUS. ¡Anda enhoramala!
- FERN. No te quede duda, Agustín; me traigo hasta el tapete.
- AGUS. Parece mentira que seas tan...
- FERN. Bien. Vámonos á acostar. ¡Serenol ¡Serenol...!
- (Ramón sigue durmiendo.) También el sereno me está dando la contraria; nos vá á fastidiar con no abrirnos la puerta. ¡Caracoles, y hace un frío...! ¿Tienes tabaco?
- AGUS. No.
- FERN. Buena noche me espera.
- AGUS. Pero tengo dinero para comprarlo.
- FERN. ¡Dinero...! ¿Has dicho dinero?
- AGUS. Sí.
- FERN. Sosténme, Agustín, sosténme, porque creo que me vá á dar algo. (Amistosamente.) ¿Cuánto tienes?
- AGUS. Una peseta.
- FERN. ¿En plata?
- AGUS. Sí.
- FERN. A jugarla.
- AGUS. ¿A jugarla?
- FERN. Sí; tengo la certeza de que con esa peseta he de hacer diez, veinte, cincuenta, mil!
- AGUS. ¡Echa, echa!
- FERN. ¡Desbanco, te juro que desbanco, porque esta noche he de tirarle al mancebo de las narices como nunca le he tirado!
- AGUS. ¡Já, já, já! ¿Vuelves á la manía?
- FERN. No es manía, Agustín; tú te convencerás cuando lo veas: ¡esa nariz es el talismán de mi suerte!
- AGUS. ¡Já, já, já! Voy á darte la peseta para que te convenzas prácticamente de tu estupidez. Tómala. (Dándole una moneda.)

- FERN. ¡Gracias, Agustín, gracias! (Tomándola.) ¡Yá verás, (Muy alegre.) ya verás! Mira, colócate en aquella puerta (La del juego.) y cuando yo apriete á correr tomas la escalera arriba.
- AGUS. Chico, estoy viendo que lo que queda de noche lo vamos á pasar en la prevención.
- FERN. Bueno: vete hácia la puerta.
- AGUS. Ya estoy. (Colocándose en la puerta.)
- FERN. Espera un momento. (Reconoce con prontitud la escena, principalmente las calles del foro.) ¡Ni un alma vicne por esas calles! (Se dirige con prontitud á la puerta de la farmacia, tira del llamador y se prepara para coger las narices de Cayetano apenas abra el ventanillo.) ¡Temprano ha cogido el sueño el gachosito éste! (Vuelve á tirar del llamador con más fuerza y vuelve á prepararse para cogerle las narices.)
- AGUS. ¡Chico, que vas á despertar á todo el vecindario!
- FERN. ¡Si estoy deseando que abra el ventanillo! (Con extremada alegría.)
- CAYET. ¿Qué se ofrece? (Dentro: la voz algo lejana.)
- FERN. Una receta urgente para calmar un dolor. (Fin- giendo la voz.)
- CAYET. Voy allá.
- FERN. (A media voz y con estremada alegría.) ¡Ya viene! ¡Prepárate, Agustín! (Se coloca de nuevo en actitud de coger la nariz á Cayetano.)
- CAYET. ¿Dónde está la receta? (Abriendo el ventanillo y aso- mando las narices,)
- FERN. Aquí! (Cogiéndole de pronto las narices)
- CAY. ¡Ay!! (Dando un grito; sigue quejándose confusamente.)
- FERN. ¡Agustín, ya la cogí! (Con extrema alegría y sin sol- tar las narices.)
- AGUS. ¡Bueno, hombre, basta ya! (Se dirige con prontitud á Fernando y cogiéndole por el brazo que tiene franco, tira de él: Fernando continúa sin soltar las narices de Cayetano, el cual se quejará cada vez más.)
- FERN. ¡Qué ha de bastar! Esta noche copo.
- AGUS. Lo que vas á copar es la nariz de ese pobre hom- bre! (Tirando más fuertemente de Fernando.)

- FERN. Me voy á traer hasta el tapete. (Con extremada alegría.)
- AGUS. Bien, suelta ya, condenado!
- FERN. Ya está. (Soltando.) Vamos, ven por aquí, para desorientarlo. (Corren un poco en dirección del foro derecha, despues se cambian de repente y entran precipitadamente en la casa de juego. Apenas hayan entrado abre Cayetano la puerta de la farmacia y sale sin zapatos, con los pantalones puestos pero en mangas de camisa y con lo mano del mortero grande en la mano derecha; mira con rapidez á todas partes, y no encontrando á nadie se viene al centro de la escena y abriéndose de piernas y colocándose las manos á los lados de la boca, dice con cuanta fuerza le permitan los pulmones.)
- CAYET. ¡Serenos! ¡Serenos! ¡Ah! también esta noche se ha escapado! ¡Serenos! (Vuelve á reconocer la escena y no encontrando á nadie se marcha por la calle derecha, del foro, Luis sale en este instante sin gaban, con una americanilla muy cortita y muy clara de color, viene muy encogido por el frio y con el sombrero de copa muy apabullado; saca en la mano una botella de licor de rosa. Ramón continúa durmiendo.)

ESCENA X

RAMÓN dormido, LUIS, á poco CAYETANO

- LUIS (Saliendo por la primera calle del lado izquierdo.) ¡Qué voz tan alarmanate! ¡Qué habrá sucedido! Por fin me admitieron el gabán por esta botella de rosa... ¡ay! qué rica está... ¡Qué rica! (Bebiendo de ella.)
- CAYET. (Saliendo por el mismo sitio que se marchó, viene corriendo y buscando; en el momento de ver á Luis se detiene, y desde alguna distancia le amenaza con la mano del mortero, que ha sacado para defenderse. Se acerca cautelosamente á Luis y lo agarra por el pescuezo.)
¡Ah, perro, ya caistes!
- LUIS ¡Ay! ¡Ladrones! ¡Que me ahogan!
- CAYET. ¡Ese es mi deseo! ¿Quién eres?

- LUIS Soy el novio de Inés, la hija de Don Pedro.
- CAYET. ¡Mentira! ¡A ver los dedos!
- LUIS Mírelos usted. (Mostrándole la mano que tiene franca.)
- CAYET. ¿Lo ves? ¡Están manchados por la sangre de mis narices! Todavía están húmedos!
- LUIS Esa humedad es la del licor: mire usted la botella. (Mostrándosela.)
- CAYET. Botella ¿eh? ¡Toma botella! (Le da con la mano del mortero en la cabeza.)
- LUIS ¡Ay, ay! (Llevándose las manos á la cabeza.) Mi mamita de mi alma, que me han roto la cabeza.
- CAYET. Y en el momento que vuelvas á llamar, te meto una bala en el cuerpo. ¡Ya lo sabes! (Entra, cerrando la farmacia.)
- LUIS ¡Ay, Dios mío de mi alma! ¡Ay, mamita de mi vida! ¡Cuánta sangre estoy perdiendo! . ¡Me voy á desmayar! María Santísima, qué tolondrón tan grande se me va levantando... (Se acerca al candelabro; con el pañuelo procura retañar la sangre. El pañuelo debe estar pintado ó teñido por varios lados de carmín.)

ESCENA XI

RAMÓN dormido; LUIS, FERNANDO y AGUSTÍN que salen de la casa de juego

- FERN. ¿No te lo dije? (Con gran alegría.)
- AGUS. ¡Buena ganancia!
- FERN. ¡En tres jugadas, nada más que en tres jugadas! Y si no tiras de mí y me sacas, desbanco. ¡Ah! ¡Bendita sea la nariz del mancebo, que es el talismán de mi suerte!
- AGUS. Pero, ¡qué suerte!
- FERN. ¡Atroz! Los bolsillos los tengo llenos de plata y billetes de banco. (Dramáticamente.) ¡Y dudarás aún, hombre imbécil é ignorante, de la influencia de esa majestuosa y simpática nariz!
- AGUS. ¡Anda allá!
- FERN. Chico, esa nariz es una mina. ¡Ese hombre no sabe el tesoro que tiene en medio de la cara!

- LUIS ¡Ay, cómo me duele! ¡Ay, mamaita de mi corazón!
- (Fernando y Agustín se fijan en Luis.)
- AGUS. ¡Eh!
- FERN. ¿Qué es eso, joven? ¿Qué le ha pasado á usted?
- LUIS ¡Que me han roto el bautismo y me estoy desangrando!
- AGUS. (Reconociéndole la cabeza.) ¡Pues, es verdad! Le conduciremos á la casa de socorro.
- LUIS ¡No da tiempo; me voy á morir antes de llegar á ella!
- AGUS. Puede que aquí en la farmacia...
- LUIS ¡Nó! ¡No quiero nada de la farmacia!
- AGUS. ¿Y por qué no?.. Anda, Fernando, llégate á ver.
- FERN. (Llamando en la farmacia.) ¡Eh! Abra usted, que necesitamos una medicina para contener la sangre de una herida.
- CAYET. (Dentro.) Conque ¿para una herida?
- FERN. ¡Sí, pronto!
- CAYET. ¡Toma medicina! (Abre el ventanillo y dispara un pistoletazo á Fernando.)
- FERN. ¡Jesus! (Llevándose ambas manos á la cabeza.)
- RAM. ¡La una! (Despertando.) ¡Buena campanada! (Da luz al farolillo y se levanta.)
- AGUS. ¿Te han herido? (Abandonando á Luis y corriendo hacia Fernando.)
- FERN. ¡Qué se yo!
- AGUS. A ver. (Reconociéndole.)
- LUIS ¡Qué animal es ese mancebo! ¿Estará loco?
- RAM. (Levantándose.) La noche que corre el viento hacia aquí, se oye la campana de la Puerta del Sol tan clarita ..

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, AURORA, ISIDRO, NICOLAS. CORO GENERAL, después CAYETANO

- AUR. (Saliendo con cuantos entraron en la tienda.) Aquí es la riña.
- RAM. ¿Una riña?

- AGUS. Felizmente no ha sido nada.
- FERN. ¡Asesino! ¡Cobarde! (Dirigiéndose á la farmacia.)
¡Sal, si te atreves!
- RAM. ¿Qué escándalo es este? (Acercándose.)
- FERN. ¡El mancebo de la farmacia que me ha disparado un tiro!
- RAM. ¿Le ha tirado usted acaso de las narices?
- FERN. Sí.
- RAM. Pues ahí lo tiene usted explicado.
- FERN. Pero esa no es una razón para que me haya querido matar alevosamente.
- RAM. Eso, es cierto, y yo como autoridaz debo pedirle cuenta de semejante atentado. Agora veréis, agora veréis. (Dirigiéndose á la farmacia y llamando.)
- CAYET. ¿Quién? (Dentro.)
- RAM. Abra al punto.
- CAYET. Voy... (Dentro.) ¡Toma! (Abre el ventanillo y á Ramón le da en la cara con la mano del mortero.)
- RAM. ¡Cuernos! (Echándose mano á la cara.)
- LUIS ¡Domonio de hombre! ¡Parece un toro de Miura!
- RAM. ¡Qué atrocidad!
- AUR. Creo que á la autoridad le han roto todos los dientes.
- RAM. ¡María Santísima, cómo me ha puesto la boca ese hombre! (Escupiendo y con arranque.) Pero, agora veréis, agora veréis. (Se dirige de nuevo á la farmacia, enristra el chuzo y llama.) ¡Señor de boticario!
- CAYET. ¿Qué hay? (Dentro.)
- RAM. Abra al punto á la autoridaz.
- CAYET. Aquí estoy. ¿Qué se ofrece? (Saliendo con la mano del mortero en son de defensa.)
- RAM. Que al punto se venga conmigo á la prevención.
- CAYET. ¿Yo?
- RAM. Sí, señor. ¿Por qué motivo me ha reventado los hocicos con ese instrumento que aún conserva en la mano?
- CAYET. Porque estoy loco de rabia, porque creo ver en cada hombre un enemigo de mis narices.
- RAM. En eso no deja de llevar razón. Y agora deseo yo

- saber (A Fernando.) por qué tiene usted la manía de mortificar á este pobre hombre.
- CAYET. ¡Ah! ¿Pero es ese infame el que me tira de las narices? Ahora las pagarás.
- FERN. Lo veremos. (Tratan ámbos de acometerse. Ramón Agustín y acompañamiento los detienen.)
- RAM. (Con autoridad.) ¡Orden! ¡Silencio! ¡Respeto á la autoridad! (Alto.) ¡Respeto á la autoridad! (Todos callan.) Cuando habla el sereno debe haber serenidad y todo el mundo debe serenarse.
- FERN. ¡Tiene razón el serenísimo señor!
- RAM. Vamos á ver. ¿Por qué le tira usted de las narices al mancebo de la botica?
- FERN. Porque soy aficionado á jugar á la ruleta, y tengo probado en muchas ocasiones que siempre que le tiro gano.
- RAM. ¡Ajá! Pues si siempre que le tira gana, ya es casi una razón.
- CAYET. Nunca hay razón para el daño que me viene causando.
- RAM. También eso es verda. Pero yo me propongo arreglar este asunto.
- CAYET. ¿Cómo?
- FERN. Usted dirá.
- RAM. Formando entre los dos una sociedad. Este caballero será el socio capitalista y Cayetano el socio industrial; es decir, el uno pone el dinero y el otro las narices, y las ganancias que resulten se reparten entre los dos.
- FERN. No hay inconveniente.
- CAYET. Yo no acepto ese negocio, porque estoy comprendiendo que me voy á quedar sin narices.
- RAM. Descuide usted, que de aquí en adelante el socio capitalista no le tirará tan fuerte, porque si se la arranca de una vez se le acabará la mina.
- CAYET. Pues convenido; queda hecho el pacto.
- FERN. Corriente; y ahora vamos todos juntos á divertirnos, y hasta que se gaste la última peseta durará la juerga.
- TODOS Sí, sí.

- LUIS Señores, buenas noches.
- FERN. ¿Qué es eso, no quiere usted cenar con nosotros?
- LUIS No señor, no tengo apetito; me han ocurrido esta noche tantas desgracias... y la paliza que me espera al llegar á mi casa, cuando mi mamá me vea entrar sin capa, sin gabán y con la cabeza rota!
- FERN. Usted no se separa esta noche de nuestro lado. ¿Conque están las guitarras listas?
- TODOS Sí, sí.
- FERN. Pues á cantar algo de mi tierra. ¡Venga unas sevillanas! Haced palmas.
- RAM. ¡Venga de ahí!
- (Aurora canta y los demás bailan.)

Música

- AUR. Es cosa que rebosa
 sandunga y gracia
 un sereno bailando
 las sevillanas.
 ¡Olé, salero!
 ¡Viva la Andalucía!
 ¡Viva el sereno!
-
- TODOS ¡Olé, salero!
 ¡Viva la Andalucía!
 ¡Viva el sereno!

TELON

GUARDARROPÍA

Un cajón con correa para podérselo colgar al cuello, con cajas de cerillas.—Otro en la misma forma con lentes, collares y gafas de todos tamaños.—Tres piedras de las que sirven para vaciar navajas de afeitar.—Una carta con sobre y dentro de ella una pera en dulce que se come.—Una manzana figurada que tenga peso dentro, ó si puede ser, natural.—Una mano de un mortero grande, de lcs que hay en las farmacias; esta mano se hace de badana rellena de algodón en rama, pintándola luego como indica la obra, y estando bien cosida y preparada de modo que no se salga el algodón y que no haga daño al dar con ella.—Una botella que figura ser de licor de rosa, lo cual se hace con agua y vino.—Un frasquito que sea bastante fino para que se pueda romper; este frasco tendrá como dos dedos de agua.—Un farol y un chuzo de sereno.—Dos cestas, una vacía y otra con cristales para hacer el ruido dentro.—Una pistola.—Un pañuelo blanco de mano, manchado de carmín que figura sangre.—Una moneda de á cinco duros.—Otra de una peseta.—Varias monedas y billetes de Banco.—Dos pistolas cargadas para tirar un tiro dentro.—Dos campanas para dar la hora que marca la obra á su tiempo.—Panderetas.—Guitarras y bandurrias.—Periódicos.

QUERIDO PEPE MESEJO:

Sería un ingrato si en letras de molde no hiciera constar que si yo soy el padre de la criatura (ó sea el autor de esta obra) tú eres su hermano, su tío, en fin, un pariente muy allegado; con tu clara inteligencia en la dirección de la obra y algunas acertadas reformas que me aconsejaste hiciese al libro, el éxito fué completo.

Quiero que conste también que el tipo de sereno que hiciste superó con mucho al que yo me había imaginado, y ya viste cómo el público y la prensa apreció tu mérito con su aplauso.

Doy gracias á las Sras. Rodríguez, Fernández y Rubio; á tu hijo Emilio, á los Sres. Gil, Carreras, Campoamor y demás artistas que han tomado parte en la obra, así como á los coros y al apuntador y al traspunte, de quienes generalmente nadie se acuerda, olvidando que son el timón en el momento en que tan fácil es el naufragio.

Gracias al director del teatro D. Eugenio Fernández por el esmero y cariño con que procuró allegar todos los elementos necesarios para la obra, y á la Empresa, que no omitió nada de cuanto la misma pedía.

Gracias, hermanos Reig, en mi nombre y en el de mi compañero Mariani, por lo que ambos habéis cuidado la partitura.

Recibid todos un abrazo de vuestro amigo

José Mota.

Mujeres.
 Hombres.

TÍTULOS		ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde á la Administración.	
3	4	La señora de Matute.....	2	Pedro de Górriz.....	Mitad.
1	2	Por causa de mi hijo.....	2	Adolfo Gil Porro.....	Todo.
.	.	Un Cupido de cien años.....	2	Augusto E. de Mádan....	>
.	.	A casa con los papás.....	3	Mariano Pina Domínguez.	>
.	.	El agua de re nozar.....	3	Augusto E. de Mádan....	>
.	.	El bandido incógnito.....	3	José Sanchez.....	>
7	3	El crimen de Faverne.....	3	Malvar y Chas de Lamotte	>
.	.	El deber de un hombre honrado	3	F. Barbero.....	Mitad.
.	.	El hijo del Rastro.....	3	Roque F. Izaguirre.....	Todo.
.	.	La comedia del mundo.....	3	Augusto E. de Mádan....	>
.	.	La dama de las Camelias.....	3	Luis Valdés.....	>
.	.	La inquisición en Venecia....	3	D. José Sanchez.....	Todo.
5	4	La torre dels Cadells.....	3	Pablo Montellá.....	>
.	.	La ley ante la conciencia.....	3	Antonio del Cosso.....	>
.	.	La ley de la fuerza.....	3	Valentin Gómez.....	>
.	.	La fiebre del día.....	3	Rafael Torromé.....	>
.	.	Peraitilla—c. o. v.....	3	Augusto E de Mádan....	>
.	.	Pold—d. a. p.....	3	José Sánchez.....	>
4	2	¿Religión ó fanatismo?.....	3	Justo R. Alba.....	>
.	.	Vivir de milagro—c. a. p.....	3	Sres. Navarro y Rivero.....	>
.	.	Wilfrida.—d. o. v.....	3	D. Augusto E. de Mádan....	>

ZARZUELAS

3	6	A matabalho.....	1	Sres. Garcia Valero y Jiménez..	L y M.
.	.	De Madrid á la Luna.....	1	Cuenca y M y T. Fernán- dez Grajal.....	L. y M.
.	.	Cantar de plano.....	1	Casimiro Espino.....	1/2 M.
.	.	El arte del toreo.....	1	Monasterio y Garcia Parra	L.
.	.	El himno de Riego.....	1	N. Fresnoeda.....	1/2 M.
.	.	El club de los feos.....	1	Rubio y Espino.....	M.
7	4	El país de la castaña.....	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Rubio y Espino.....	L. y M.
.	.	El grito en el cielo.....	1	Granés, Navarro, Bretón..	M.
.	.	El premio gordo.....	1	Rubio y Espino.....	L. y M.
5	1	El triunvirato.....	1	Soriano y Such.....	L. y M.
7	1	Juanito Tenorio.....	1	Salvador Maria Granés..	L.
.	.	Juegos Icarios.....	1	Mariano Pina.....	L.
.	.	La niña de los lunares.....	1	Tomás Gómez.....	M.
4	2	La ópera española.....	1	Eguílaz y Guerrero.....	L.
.	.	La casa del diablo.....	3	Soriano y Ximénez.....	L. y M.
.	.	La sobrina de su tía.....	1	Francisco Sedó.....	M.
.	.	La vida madrileña.....	1	Pina Domínguez y Offen- bach.....	L. y M.
7	3	La pequeña vía.....	1	Merino, M. y T. Grajal y Gómez.....	L. y M.
9	4	La puerta del infierno.....	1	Delgado y Jiménez.....	L. y M.
.	.	Les estrenes.....	1	J. Such Sierra y Soriano..	L. y M.
3	2	Maniá per lo italiá.....	1	J. Such Sierra y Soriano.	L. y M.
11	2	Manicomio político.....	1	Granés, Grajal y Gómez..	M. y 1/2 L.
3	2	Monomania italiana.....	1	J. Such Sierra y Soriano..	L. y M.
4	2	Muerto el perro.....	1	Monasterio y Hernández..	L. y M.
.	.	Pasados por agua.....	1	Flores G. ^a y Cabas Galván.	L. y M.
4	3	Pepete.....	1	Soriano y Peidro.....	L. y M.
.	.	Ser y no ser.....	1	Soriano y Ximénez.....	L. y M.
.	.	Toros en Vallecas.....	1	Gascón, Parra y Hernández	L. y M.
.	.	Tres y repique.....	1	Rubio y Espino.....	M.
4	1	Tula.....	1	Salvador Maria Granés....	L.
.	.	Vista y sentencia.....	1	Granés, Bretón y Gómez.	L. y M.
.	.	Cádiz.....	2	Burgos, Chueca y Val- verde.....	L. y M.
4	2	En el nombre del padre.....	1	Navarro, Granés y Rubio.	L. y M.
.	.	Cleopatra.....	1	Mádan y Triay.....	L.
.	.	Pablo y Virginia.....	1	Mádan y Triay.....	L.
.	.	¿Se puede?.....	1	Granés, Arenas y B. Nieto	L. y M.
.	.	Se afeita á domicilio.....	1	Monasterio y Hernández..	L. y M.
.	.	La Comedianta.....	2	Pina Domínguez y Rubio.	L. y M.
.	.	Carambola rusa.....	1	Merino y Reig.....	L. y M.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de *González é Hijos*, Puerta del Sol, 9; de los *Señores Simon y C.^a*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la Administración.

EXTRANJERO

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, **LISBOA**, y *D. Joaquín Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, **MILAN**.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.